

PAGINA AGRO-PECUARIA

LA VIDA CAMPESINA

Necesidad de atenderla

LA MEJORA DE LA VIDA RURAL

Es un hecho por todos conocido y lamentado el del abandono del campo para vivir en la ciudad. Doble problema y doble mal. Por una parte, padece la economía agraria y la sociedad misma, que no tiene base más firme que la que arraiga en el seno de la madre tierra; por otra, se acumulan en la ciudad, ficticia creación de los hombres, elementos nacidos y aptos para vida bien distinta que la urbana y que viene a agravar las infinitas cuestiones sociales, consecuencia de la concentración de ciudadanos en torno de limitados aunque atractivos medios de vida.

Pero este doble problema parece no tener remedio porque para resolverlo se viene prescindiendo de factores psicológicos fundamentales.

La vida contemporánea se caracteriza por un deseo insaciable de mayor bienestar material. Los que creemos que la felicidad consiste en el bienestar moral, desearíamos que la ley y la iniciativa privada obraran de acuerdo para asegurarlo; pero será vano todo intento en ese sentido si se realiza prescindiendo del ansia de comodidad, de holganza, de placer, que impulsa a los humanos a perseguir estas satisfacciones a donde crean, cuantas veces con error, que son más fáciles de obtener.

Por eso, mientras al mejoramiento de la vida urbana no correspondan el mejoramiento paralelo de la vida rural, continuará el éxodo de los campos y aumentará la miseria dorada de las ciudades.

No puede llamarse país civilizado aquel que todo lo sacrifica en valores de civilización al rápido y sólido desenvolvimiento de las poblaciones, dejando que los que trabajan la tierra y con el producto de ésta sostienen la ciudad, permanezcan viviendo en plena civilización retardada sin posibilidad de satisfacer sus legítimas necesidades (que si no existen deben crearse) de orden espiritual, cultural familiar y hasta de honesto recreo. La casa, la escuela, la iglesia, el lugar de esparcimiento, tienen tanta o más importancia para el campesino que para el habitante de la ciudad. No puede ya el campesino contentarse, no

debe, añadimos, con vivir en la misma forma rudimentaria y bárbara en que vivía hace muchos años. Las concepciones idílicas de esa vida buenas son para inspirar a los poetas, y los mismos poetas podrán cantar a la vida del campo cuando se transforme, sin perder, claro está la suprema belleza de vida plena de independencia en el reino de la madre Naturaleza.

Al atractivo de civilización de la ciudad hay que oponer el atractivo de civilización del campo, y para esto no basta, antes daña, encaminar los esfuerzos sociales a facilitar la corriente a la ciudad, desamparando al campo de cuanto el hombre moderno exige para no desear con razón su parte en el botín de las satisfacciones.

España, que se precia de ser un país agrícola, que exige de la agricultura más de lo que puede dar, desconoce lo que es la dura vida del ser humano, que le proporciona su bienestar y su característica de primera potencia. No sabemos, oficialmente, fidedignamente, cómo viven nuestros campesinos en las diferentes regiones de nuestra Patria; pero por nuestra experiencia personal si sabemos de esa vida dura, incómoda, «heroica».

Jamás aquí, donde tantas y tantas comisiones oficiales se han creado, se ha constituido una para el estudio y mejoramiento de la vida rural, como la que Roosevelt nombró en los Estados Unidos en 1908, la que dió por resultado la transformación de ese género de vida en la gran nación americana.

Si seguimos así ignorando y desatendiendo, perderemos la familia rural y llegaremos a perder la ciudadanía rural. Sin viviendas dignas de hombres del siglo XX, sin escuelas, sin iglesias, sin higiene, sin medios de elevación moral y material, el hombre del campo no puede seguir viviendo.

Atañe a la tierra la necesidad que no la satisfacción interior, y sabe que aplicado su esfuerzo a trabajos no más duros que el suyo puede disfrutar de esos beneficios concedidos prodigamente al que vive en las columnas de civilización que, por añadidura, tiene a pocas horas de distancia.

Son mariposas que se queman en la luz, porque se apartan de las flores sin aroma ni color.

Pedro Sangro y Ros de Olano

Dificultades que se oponen a la propagación del cultivo forrajero en los secanos y medios de poderlos solventar

(Continuación)

(Véase la «Página Agro-Pecuaria del 14 del actual».)

Al dedicarse a roturar venden el ganado, pues «no es cosa de alimentarlos a pienso» y ya no quedan pastos ni aun en las cañadas, porque los labradores colindantes se han encargado de reemplazarlos en el mejor de los casos por un mal camino, donde a duras penas corre un carro cargado de miés, sin que ello sea obstáculo para freír a denuncias a los pastores cuando una oveja se come alguna maña en las orillas de la finca, a 50 metros de la primitiva y verdadera linde.

Con el dinero delante y sonante, importe de las reses, pueden adquirir maquinaria moderna (un arado Brabant y una máquina segadora aguiladora, de sembradoras, ni hablar) y abonos minerales (superfosfatos) y ya tenemos a nuestro ganadero caminando un día y otro tras la yunta, en un trabajo agobiador, durante todo el año para coger diez fanegas de trigo por una de sembradura cosecha excepcional, comparada con la producida en las tierras «viejas» donde rara vez se llega a siete.

Pero a los pocos años las tierras nuevas se hacen viejas y el descenso de producción no se detiene en las siete ni en las seis fanegas, y parece que ha caído una maldición porque «ni para el gasto se les saca» y es natural pues agotada en poco tiempo la materia orgánica acumulada en una capa de pocos centímetros de tierra laborable, intensamente movilizada por la cal de los abonos, única causa de aquellos primeros prodigios, el terreno se vuelve estéril y ya no vale gastar en labores, ni en abonos, ya que «nada agradece». No paran en esto las desdichas sino que aquellas tierras viejas que antes

daban a siete fanegas, apenas si ya producen cinco, lo cual es lógico, porque al desaparecer la ganadería, desapareció el estiércol, y sin materia orgánica no hay agricultura posible.

Alguien considerará excesivamente sombrías las tintas que nos han servido para trazar este cuadro y bien quisieramos fuese la razón de quien así pensara; pero el que conozca la realidad por haberla vivido, verá si lo transcrito es pesimismo o fiel reflejo de la verdad, lo cual, por otra parte, nada tiene de extraño y misterioso, porque al romper el prado y vender los animales, se desprende el ganadero de la gallina de los huevos de oro por un puñado de pesetas.

Preguntando, indagando continuamente sobre lo que constituye nuestra pesadilla, es decir, sobre las causas que dificultan la implantación de cultivos forrajeros, más remuneradores en muchas tierras y menos agobiantes que los que con tanto entusiasmo emprende el labrador, hemos oído algunas causas que vamos a exponer, intentando a la vez señalar sus remedios y ojalá nos acompañe la fortuna y sean éstos aplicados con éxito en las explotaciones rurales, pero antes tenemos que indicar que este nuestro horror a las roturaciones, no es extensivo sino a aquellos casos en que el terreno no puede ser económicamente explotado con mayor intensidad, reconociendo que hay muchas fincas en esta, como en todas las provincias, deslinadas al exclusivo aprovechamiento de su producción espontánea, susceptibles de aplicaciones más remuneradoras, así como también se cultivan otras que en buena teoría económica, debieran abandonarse.

JOSE ORTIGOSA,

Ingeniero Agrónomo.

(Continuará).

Algunas notas sobre la avicultura

(Continuación)

II

DE LAS CONDICIONES DEL AVICULTOR

El buen éxito de la cría de aves depende de ciertas condiciones personales, y puede decirse que no hay dos personas exactamente iguales en su aptitud. Estas condiciones son, entre otras, una gran voluntad para el trabajo, una afición natural a las aves y una especial condición para manejarlas, que unidas a los conocimientos indispensables de avicultura, aseguran el buen resultado.

A menos que haya buena voluntad para hacer las muchas cosas pequeñas, que forman parte de la cría de aves, no debe intentarse su explotación. Todos los años son muchos los que empiezan, pero por culpa de su falta de preparación y constancia, fracasan. La cría de gallinas que por muchos ha sido considerada como secundaria y sin importancia, requiere una serie de circunstancias no fáciles de formar.

De aquí que sean tan acertadas las palabras de Roulliz y Arnoult, conocidos avicultores franceses, cuando dicen: «Las utilidades relativas a las aves de corral han sido discutidas muy a menudo; los unos veían en esta industria enormes beneficios, mientras que otros sólo hallaban deberes y pérdidas de dinero. Tanto los primeros como los segundos tenían razón. Sucede con la cría de aves de corral como con cualquier otro negocio: no es tal o cual negocio el que enriquece al propietario, sino tal propietario el que se enriquece con cualquier industria».

Esto prueba que cada industria debe ser dirigida por un amo inteligente y trabajador. Allí donde no penetra un ojo vigilante, se forma inmediatamente un escape por donde se evaporan una parte de las utilidades.»

III

DE LA ELECCION DE RAZAS

Una vez decididos a emprender o a racionalizar una explotación avícola, es preciso examinar las condiciones del medio en que vamos a operar, el mercado de que

vamos a disponer y nuestras posibilidades económicas para poder deducir la raza o variedad de gallinas que nos conviene.

Si se explotase las aves por capricho o recreo, entonces elijase lo que más agrade. Pero si se lleva un objeto determinado, como es dedicarse a la Avicultura como negocio, entonces hay que proceder con cautela pensándolo mucho antes de decidirse.

No es lo mismo que podamos producir directamente los alimentos, que haya que comprarlos. Ni es equivalente que se esté en las proximidades de un gran centro de consumo, con fáciles comunicaciones, que nos hallemos en pequeños pueblos casi inaccesibles. Ni tampoco es igual que se pueda dedicar mucho tiempo y dinero al negocio, a que solamente se trate de mejorar y arreglar un gallinero ya existente. Ni que se pueda disponer de la incubación artificial, a que se saquen las polladas por el método ordinario y casero.

Habrà, por tanto, que estudiar bien las condiciones del medio en que vamos a operar y siempre asesorarnos de quien ya tenga implantado algún gallinero de una de las tres modalidades de explotación que sea similar a la nuestra, que puede ser:

1. Criar aves para especular con sus huevos.

2. Producir aves para carne. Una solución intermedia de producción de huevos y carne.

3. Serà, por tanto, de interés que, antes de tratar de otros puntos, demos algunas características de las principales razas; teniendo siempre presente que para asegurar el éxito es necesario operar con razas puras, en el sentido general de la palabra, ya que debe considerarse que las aves de raza producen más huevos y más carne y que cuesta lo mismo alojar, criar y cuidar las de raza que las ordinarias. Además deben ser de afinidad a las existentes en la comarca para que la aclimatación sea lo más rápida y perfecta.

M. OROZ

Ingeniero Agrónomo.

(Concluirá)

Fábrica de libros de Comercio

DIARIOS, MAYORES, COPIADORES REGISTROS Y RAYADOS DE TODAS CLASES. GRAN FÁBRICA DE CAJAS DE CARTÓN PARA TODAS LAS INDUSTRIAS.

Encuadernaciones

ENRIQUE MARTÍNEZ

Lain-Calvo, 12 y 22.-BURGOS

TAXIMETROS

seis cilindros
silenciosos
cómodos
seguros

a 0'50 y 0'60 kilómetro en carretera

Avisos: CASA MUNGUÍA-TELEFONO 88

CAMPOS ELISEOS DE LERIDA

PLANTAS DE ARBOLES FRUITALES, FORESTALES, MADERABLES, DE ADORNO, VIDES AMERICANAS, etc., etc.

Proveedor de la ASOCIACION DE AGRICULTORES DE ESPAÑA

Los pedidos de sus necesidades, s'rvase pasarlos por mediación de

CASA GRIGELMO - Merced, 6 y 8 - BURGOS

Edit. ELÉXPURU Hnos., . A.-Bilbao - Imprenta - Litografía Libros rayados

Especialidad: Libros y Carpetas de hojas cambiablas marca EME. Ediciones de obras

Pídanse catálogos y precios. - Alameda de Mazarredo, 16, Bilbao. - Tfno 1487.

Corsetería Santa Rita

Lain-Calvo, 26 - Arco del Pilar

Además del gran surtido en corsés y fajas de goma para señora y niños, tengo bonita colección de sostenes y la especialidad en fajas abdominales.

D. E. MARTIN RENEDO

Especialidad: Aparato digestivo

CONSULTA DE ONCE A DOS

Amirante Bonifaz, dpdo. 11, 1.º, t'fno 88.

FALLER DE INSTALACIONES Y REPARACIONES

TIMBRES Y TELEFONOS

MATERIAL ELECTRICO

LAIN CALVO, 28

JACINTO MANRIQUE DEL ILLO

FABRICA DE MUEBLES de

CLAUDIO ANGULO

Carretera de Madrid, 5

Se construyen toda clase de muebles y se hace toda clase de carpintería. Aserrado particular.

Ventás a plazos y al contado. Almacén. Calera 9.

Relojes buenos

de bolsillo, pulsera, pared, despertadores

Composturas garantizadas

Victorino Gredilla

PALOMA, 56

Frente a la Catedral -- BURGOS

Palacio de la Luz

LAIN-CALVO, 28.)-(TELEFONO 625

Aparatos de Luz - Arañas - Faroles

Brazos - Lámparas de gran lujo.

Portátiles de mesa y oficina.

Instalaciones Especiales.

Casa Manrique

ULTIMA NOVEDAD DE PHILIPS

ARGENTA

Luz más hermosa y más decorativa para el comercio, casinos, particulares, etc

